

RECENSIONES

EMMETT L. BENNETT, JR., *A Minoan Linear B Index*. Published for the Department of Classics, Yale University. New Haven, Yale University Press (London, Geoffrey Cumberlege, Oxford University Press), 1953, pp. xxiv+119, \$2.00.

Questo glossario si compone di tre diversi indici: un indice diretto che raccoglie tutti i gruppi di segni attestati dalle iscrizioni in lineare B di Cnosso, di Pilo e di altre località del continente greco e accompagnati dall'indicazione dei testi in cui ricorrono; un indice inverso, in cui gli stessi gruppi sono ordinati secondo la loro terminazione; infine un indice di tutti i «segni sostanziali» (il Bennett li chiama segni ideografici, così intendendo quelli che «si trovano sempre in stretta relazione con numeri e apparentemente designano le cose che vengono enumerate o misurate», *The Pylos Tablets* p. x, ma la denominazione non è forse troppo felice perché il Bennett stesso riconosce che anche i segni che ricorrono nei gruppi possono talvolta aver funzione ideografica o determinativa).

Non è qui il caso di esporre i criteri seguiti dal Bennett per la compilazione di questo glossario; basterà dire che si tratta di un lavoro estremamente accurato, che rappresenta uno strumento indispensabile per qualsiasi studio sui testi minoici. Il suo valore è accresciuto dal fatto che il Bennett ha potuto controllare la maggior parte del materiale sui documenti originali nel Museo Nazionale di Atene e nell'Ashmolean Museum di Oxford, aggiungendo ciò che offrono molti piccoli frammenti tuttora inediti.

Sarebbe stato forse desiderabile indicare con un asterisco i testi per cui l'autore non ha potuto procedere all'autopsia e si è dovuto limitare al controllo di fotografie e disegni. Tanto per fare un esempio, la tavoletta cnossia 1055 reca nell'ultima linea, dopo il gruppo del totale, un gruppo il cui primo segno non è molto chiaro nel disegno di *Scripta Minoa II* (la Kober, *Archiv Orientalni*, XVII, 1, p. 391, lo dice «praticamente illeggibile»), mentre nella tav. XCVII della stessa opera sembra evidente \ddagger , come legge anche il Myres secondo quanto si desume dal suo glossario: siccome il Bennett rifiuta la lettura del Myres, premerebbe sapere se ciò è il risultato di un'autopsia.

Simili appunti, è appena necessario notarli, non detrangono nulla dal valore dell'opera, che in complesso è quanto di meglio si possa desiderare; così come non ne diminuiranno l'importanza i pochi errori che inevitabilmente si rileveranno attraverso un'assidua consultazione (qualcuno ne ha già indicato il Bennett stesso in *Minos*, III, p. 124).

E' piuttosto da lamentare che non si sia disposta una sola colonna per pagina, lasciando così abbondante spazio per eventuali aggiunte, anche se ciò avrebbe raddoppiato la mole del volume; la copiosa messe epigrafica ultimamente raccolta a Pilo e Micene, troppo tardi per venir utilizzata dal Bennett, avrebbe reso particolarmente prezioso tale accorgimento.—*Emilio Peruzzi*.

JOHANNES SUNDWALL, *Zu den knossisch-ptylischen Hohlmassen für Trocken- und Flüssiges* (Societas Scientiarum Fennica, *Commentationes Humanarum Litterarum*, XIX. 2) Helsinki, 1953, pp. 8.

En este breve trabajo nuestro ilustre colaborador examina críticamente algunas observaciones de M. Ventris sobre las medidas cretenses de capacidad para sólidos y líquidos. Basándose en la interpretación de Bennett sobre los números fraccionarios (*Am. J. of Arch.* LIV, 1950, p. 204 ss.), y con un método parecido, llega a la importantísima conclusión de que el sistema cretense de medidas de capacidad coincide con el ático y también con el egipcio, descifrando los signos correspondientes a *kotyle* , *choinix* , *hekteus* , y para líquidos los mismos signos de *kotyle* y *choinix*, pero el signo  para el gran hin egipcio de seis *choinikes*. El descubrimiento de Sundwall le permite fijar algunos ideogramas. Así se confirma  para significar «vino».—Antonio Tovar.

JANE ELIZABETH HENLE, *A Study in Word Structure in Minoan Linear B*. Submitted in partial fulfillment of the requirements for the Degree of Doctor of Philosophy, in the Faculty of Philosophy, Columbia University. New York, 1953, pp. vi + 186 editadas en fotograbado, en 8.º.

La reseña de esta obra es fácil, ahora cuando el desciframiento de la escritura B es un hecho. Para medir el meritorio esfuerzo que representa es preciso trasladarse a la época en que fue realizada, y considerarla junto a los intentos parciales y por la mayor parte infructuosos que se estaban realizando. La autora se planteó el problema en su integridad, y es posible que si no se hubiera empeñado en el error de separarse del sistema chipriota demasiado, hasta admitir el valor de sílaba cerrada para muchos signos, esta consideración de conjunto la hubiera llevado más adelante. Pero no anticipemos las críticas, fáciles ya ahora.

El capítulo primero es una ojeada a los intentos anteriores de desciframiento. De él resulta el acierto de varias hipótesis de Miss Alice E. Kober, de la que es grato aplaudir la agrupación como sílabas con la misma vocal de los signos que en lo que ya sabemos por Ventris representan *ti si ni mi* y *wi, to so no mo* y *wo*. Que la imperfección de la escritura enmascarase la flexión hasta el punto de que Miss Kober pensara en otra lengua, no podía saberse antes de llegar a un desciframiento pleno y por eso mismo la flexión aparece mezclada con otros añadidos. Así Miss Henle agrupa (p. 8) un caso de verdadera flexión como *apimede apimedeo* con el de una postposición (*karadoro karadorode*) y una enclítica (*ekosija ekosijage*) y piensa en que tuvieran mayor importancia de la que se creía «extra-inflectional suffixes», en lo cual no le faltaba razón.

Se equivocaba en cambio al pensar en que habría signos para indicar sílabas cerradas o inversas, lo que invalida el capítulo V, el más extenso. También resulta erróneo prescindir por sistema de algunos valores de la escritura chipriota (p. 89) hoy confirmados.

Señalemos los aciertos del capítulo II: distingue lenguas distintas para las escrituras A y B (p. 16), distingue un «new un-Cretan spirit of militarism in the Knossian tablets» (p. 17), y fundándose en que la lengua de Pilos no puede ser

sino griego, deduce que «the same language at Knossos must be Greek» (p. 18), lo cual representaría «the first wave of Greek invaders of Minoan Crete» (ibid.). Resueltamente se opone, basándose en la arqueología, a que Creta fuera colonizada desde Asia Menor (p. 19).

También en la identificación de signos podemos señalar algunas intuiciones felices. Perfectamente al tanto en la bibliografía, muy completa en la información, la tesis de Miss Henle anuncia una distinguida investigadora que puede aportar nuevas luces a los que ha consagrado, en una etapa anterior, largas vigiliass.—*Antonio Tovar.*

IOHANNES FRIEDRICH, *Entzifferung verschollener Schriften und Sprachen* («Verständliche Wissenschaft», 51. Band), Springer-Verlag, Berlin-Göttingen-Heidelberg, 1954, pp. vi + 147 con 73 figuras y un mapa, un vol. en 8.º en tela, DM 7.80.

He aquí un magistral resumen de los resultados logrados en siglo y medio escaso en el campo de las lenguas y los alfabetos perdidos. Naturalmente el gran orientalista que es J. Friedrich se ha fijado en los progresos de la egiptología, la asiriología, la hetitología, etc. Dentro de un tono destinado al público más amplio, Friedrich es el maestro que expone luminosamente los resultados de la ciencia. Información segura y amplia, sobre un extenso campo, y con el tono más comprensible para el lector no especializado.

La egiptología, desde sus comienzos y en todo su desarrollo, con ejemplos claros y muy interesantes, ocupa buena parte del libro; después viene una explicación muy ilustrativa de los progresos del desciframiento de la escritura cuneiforme en las distintas lenguas en que se ha empleado (ugarítico, persa, hetita y otras lenguas de Asia Menor, hurrita, elamita) tomando como base naturalmente su desarrollo en sumerio y en semítico de Mesopotamia. De la mayor novedad es el capítulo sobre el hetita jeroglífico, del cual tenemos explicada una muestra de la inscripción bilingüe hetito-fenicia de Karatepe, con lo cual el libro de Friedrich representa la última palabra en el problema. También son de la mayor autoridad las explicaciones sobre las escrituras y lenguas licia y lidia, así como sobre los recientes descubrimientos sobre la escritura especial de la ciudad panfílica de Side. Para el breve capítulo sobre la escritura líbica, se funda Friedrich en Chabot, mientras que da los valores de las letras de esa escritura africana según Jensen.

A continuación se ocupa de las escrituras chipriota y «protobyblica» (es decir, primitiva escritura de Byblos), la cual descifró Dhorme en 1946. Pasa luego el autor revista al estado actual de los estudios etruscos así como al de las demás lenguas de la antigua Italia y a lo que se sabe del frigio. De gran valor son las observaciones que hace sobre el método que en general procede aplicar en estas investigaciones, con prudentes advertencias contra los «aficionados».

En una última sección trata el autor de escrituras aún no descifradas. Entre ellas incluye resueltamente las famosas inscripciones sinaíticas, tan difíciles de encajar en la historia de la escritura, las que tenemos en lengua caria, las protoíndicas (con excesivo escepticismo en cuanto a sus semejanzas con la escritura de la isla de Pascua), y por fin la escritura minoica. ¡Lástima que en un libro que

lleva el pie de imprenta de 1954 no se hayan recogido los resultados del trabajo de Ventris, publicado en el tercer trimestre de 1953! Ello se debe sin duda a razones editoriales y de imprenta, que no podemos menos de lamentar, pues en este punto queda anticuado un trabajo de exposición magnífico y que en su breve extensión puede compararse a las partes más interesantes de los grandes libros de conjunto sobre la historia de la escritura publicados en los últimos años por Février, Diringier y Gelb.

También merece crítica desfavorable la total ignorancia de los alfabetos hispánicos en que el libro deja al lector. Descifrada la escritura ibérica por Gómez-Moreno en 1922, los estudios posteriores no han hecho sino confirmar su acierto. A más de treinta años del descubrimiento no es lícito silenciarlo en un libro de esta naturaleza, sin que pueda alegarse como atenuante el silencio de las antiguas lecciones que intentó sistematizar Hübner. Que los trabajos de Gómez-Moreno y la mayoría de los en ellos basados estén en español, puede servir de disculpa, pero en 1930-31 el numismático G. F. Hill los utilizaba en monografías escritas en inglés, y en 1947 el que esto escribe publicaba en *Eranos*, XLV, p. 83, un cuadro con explicaciones en alemán que era suficiente para llamar la atención de los críticos. Con las lecturas de Gómez-Moreno hemos avanzado algo en el conocimiento de la lengua ibérica, y bastante en el de la celtibérica. En estas mismas páginas (*Minos*, I, p. 61 ss.) llamé la atención sobre la conexión (no desmentida por posteriores descubrimientos) de la escritura hispánica con el silabario crético-chipriota, y lo mismo hice en *Zephyrus*, II, p. 97 ss. Hoy puede afirmarse que la lectura de Gómez-Moreno es seguida no sólo en España, sino fuera de ella por G. Bähr, M. Lejeune, V. Pisani, J. G. Février, I. J. Gelb, ocasionalmente por J. Whatmough. El puesto de la escritura ibérica, como resto del silabismo del segundo milenio, es importantísimo, y gran significación tienen también ciertos hechos señalados en la escritura líbica. Este desconocimiento de la importancia de la reconquista de la escritura perdida, y el de la recuperación al menos fragmentaria de dos lenguas (sin contar el «tartesio»), es una falta en el libro de J. Friedrich que señalamos sin acrimonia, pero con sentimiento.—*Antonio Tovar*.

LES ÉTUDES SUR LE LINÉAIRE B DEPUIS LE DÉCHIFFREMENT DE VENTRIS*

Le déchiffrement de l'écriture linéaire B, si brillamment réussi par Mr. MICHAEL VENTRIS avec la collaboration de Mr. JOHN CHADWICK, Professeur à l'Université de Cambridge, signale une nouvelle époque dans l'histoire des études égéennes, et cela pour deux raisons évidentes. Tout d'abord les résultats publiés par ces deux savants dans leur article «Evidence», désormais fameux, constituent le point de départ pour des recherches nouvelles, ce qui suffit sans doute pour justifier qu'on prenne ici cet article comme point de référence pour l'aperçu bibliographique que nous essayons de donner. D'autre part, en livrant

* Abréviations.—V. = Ventris.—VCh. = Ventris-Chadwick.—«Evidence» = M. Ventris & J. Chadwick, «Evidence for Greek Dialect in the Mycenaean Archives» *JHS* 73 (1953) p. 84-105.—BICS = *Bulletin of the Institute of Classical Studies of the University of London*.

des textes grecs du II^{ème} millénaire av. J. C., le déchiffrement de VENTRIS a eu pour effet d'intéresser des cercles d'hellénistes (dont l'auteur de ces lignes) qui ne s'attendaient pas à des résultats si rapides et si surprenants et qui, égarés par d'autres prétendus déchiffrements, laissaient volontiers les questions d'épigraphie minoenne aux mains des archéologues et des orientalistes.

1. Les déchiffreurs eux-mêmes ont publié d'autres exposés de leurs résultats:

- 1.1. J. CHADWICK, «Greek Records in the Minoan Script», *Antiquity* 108 (December 1953) p. 196-200. Il s'agit d'une avance des importantes conclusions linguistiques et historiques qu'on peut déjà tirer des textes lus. Le dialecte mycénien, qui ne semble guère montrer des différences entre Cnossos, Pylos et Mycènes, serait l'ancêtre de l'arcado-cypriote; des renseignements sur les dieux, l'administration, les métiers et l'esclavage, les métaux utilisés; le pouvoir du prince de Cnossos qui semble s'être étendu sur toute la Crète.
- 1.2. M. VENTRIS, «A Note on Decipherment Methods», *Antiquity* 108 (December 1953) p. 200-206. A remarquer surtout un nouveau tableau de valeurs phonétiques (p. 202), et les raisons pour ne pas se fonder sur le syllabaire cypriote: même le cypro-minoen, mieux connu dans ces dernières années, «shows few superficial resemblances to either Linear A or B, except in the shapes of some of the most elementary signs. The differences might well be due to a reduction in size and a more cuneiform writing technique».
- 1.3. — «King Nestor's Four-Handled Cups», *Archaeology* 7:1 (March 1954) p. 15-21. Article d'importance capitale. L'interprétation de la «tablette des trépieds» trouvée à Pylos (PY 641, cf. 2. 2.) et inconnue de VCh. au moment de rédiger les articles précédents, fournit une brillante confirmation du déchiffrement. Le texte grec se trouve être complètement d'accord avec le sens suggéré par les idéogrammes de vases (γετρο- «quatre», τρι- «trois», ἀν- étant le préfixe privatif).
- 1.4. J. CHADWICK, «The Earliest Greeks». Reprinted from the *Manchester Guardian*. (June 1954) 8 pages. Bel exposé de vulgarisation des progrès faits dans l'étude des tablettes comprenant: «I. — Life in the Heroic Age. II. — Difficulties of Decipherment. III. — Records of Royal Treasures.»
- 1.5. — «Mycenaean: A Newly Discovered Greek Dialect». *Transactions of the Philological Society* (1954) p. 1-17 (paru en avril 1955). La plus riche description de la langue des tablettes. Le «mycénien» serait la souche commune (ou bien un dialecte très proche) de l'arcado-cypriote et de l'éolien.

Dans la séance plénière de l'après-midi du 27 août 1954 du II^{ème} Congrès International des Etudes Classiques, à Copenhague, V., acueilli par de vifs applaudissements, a présenté en tout détail le chemin suivi dans le déchiffrement.

Un ouvrage d'ensemble sur le Linéaire B, actuellement préparé par VCh., paraîtra vers la fin de 1955.

2. Après la parution de «Evidence» de nouveaux textes ont été publiés:

- 2.1. E. L. BENNETT JR., «The Mycenae Tablets». A Transcription by—. With an Introduction by A. J. B. WACE. Reprinted from *Proceedings of the American Philosophical Society* 97:4 (September 1953) p. 452-470. Édition des 39 tablettes trouvées par WACE à Mycènes en 1952, dont seulement quelques unes avaient été publiées en photographie. L'élimination de deux fragments et les jonctions en ont réduit le nombre à 32, auxquelles B. a ajouté la tablette trouvée en 1950 par PETSAS et sept inscriptions peintes sur vases. Cette édition satisfait toutes les exigences; elle comprend: photographie (planches 1-8, p. 456-463), dessin, transcription standardisée, description et classification de chaque tablette. Le catalogue est suivi d'un riche commentaire (p. 438-451): considérations sur l'écriture linéaire B, sur son usage, sur son rapport avec la linéaire A; «The Syllabary and Ideographic signs of the Mycenae Tablets» (B. distingue six mains différentes); «The Ideograms and the Interpretation of the Tablets from the House of the Oil Merchant» avec des précisions sur la valeur des mesures pour liquides, et des suggestions sur l'identité de la ligature *MA-RO* (ou bien *-I*, *-RE*, *-RU*, l'ordre inverse étant aussi possible) utilisé comme idéogramme pour désigner une unité de poids; «The Vase Inscriptions»; «The Signs Groups». L'édition se termine par un index des groupes de signes suivi par un autre index inverse.
- 2.2. C. W. BLEGEN, «An Inscribed Tablet from Pylos», *Ἐφημερίς Ἀρχαιολογική* (Ἐἰς μνήμην Οἰκονόμου) (1953) p. 59-62. Publication de la remarquable tablette 641 trouvée à Pylos en 1952 (cf. 1.3). La photographie en a été publiée par B. lui-même dans le magazine *Illustrated London News* du 16-I-1954.
- 2.3. —«Excavations at Pylos», 1953, *AJA* 58 (1954) p. 27-32. Dans la figure 8 de la planche 7 B. publie la photographie d'une nouvelle tablette (PY 996), dans laquelle «enough is preserved to show that the tablet deals with pots of several shapes» (p. 29).

Signalons que l'édition des nouvelles tablettes de Pylos (plus de 300) trouvées dans les fouilles de 1952 et 1953, par BENNETT paraîtra incessamment. BLEGEN dans *AJA* 59 (1955) p. 31-37 annonce encore la découverte d'une cinquantaine de tablettes à Pylos. D'autre part de nouvelles tablettes de Mycènes seront prochainement publiées avec un commentaire de CHADWICK dans les *Proceedings of the Amer. Philosophical Society*.

Les textes connus ont de leur côté éprouvé des améliorations. Dans *The Pylos Tablets* (1952) de BENNETT on devra introduire les nouvelles corrections faites par B. lui-même et publiées par STERLING DOW *AJA* 58 (1954) p. 92-93 (cf. 4.4). De même pour les *SM II* on tiendra compte des jonctions de fragments faites par BENNETT à la suite d'un examen visuel des tablettes au Musée d'Iraklion (vid. *supra* p. 123-124).

Dans *A Minoan Linear B Index* (1953) de BENNETT on devra noter les corrections de l'auteur publiées apud Dow *loc. cit.* p. 93-95, et dans ce même fascicule de *Minos III* pp. 123-124. Signalons enfin:

- 2.4. R. BROWNING, *The Linear B Texts from Knossos*. Transliterated and Edited by—, *BICS Supplementary Papers No. 1*, London 1955. VI 108 pages. Cette translittération soignée des textes cnossiens déjà publiés dans *SM II* rend

fort commode leur consultation, d'autant plus que les tablettes sont ordonnées suivant la classification de BENNETT, *A Minoan Linear B Index*, et que l'éditeur a donné le sens (parfois hypothétique) des idéogrammes (table des traductions de ceux-ci p. V-VI). On dispose donc désormais d'une édition maniable des tablettes en linéaire B de Cnossos à laquelle on peut faire confiance, les erreurs signalées dans *SM II* ayant été corrigées et les jonctions effectuées par Bennett (cf. *supra* p. 123-124) ayant été déjà notées. On ne saurait cependant se passer de l'édition de EVANS-MYRES, car la seule utilisation de majuscules et de minuscules ne permet pas de donner une idée exacte de la disposition réelle de chaque inscription.

Une nouvelle liste de corrections dressée par BENNETT paraîtra dans le prochain fascicule de *Minos*.

3. On ne peut pas douter de l'utilité d'une standardisation des conventions concernant l'édition et les références des épigraphes de l'écriture linéaire B et personne ne peut proposer un code de conventions avec autant d'autorité que MR. VENTRIS, lequel après des échanges de vues avec d'autres spécialistes a publié un projet judicieux:

- 3.1. M. VENTRIS, «Mycenaean Epigraphy. Suggested Code of Practice», *BICS* 1 (1954) p. 3-10 (avec une note bibliographique supplémentaire p. 2, et une nouvelle liste de valeurs phonétiques en face de la page 10). Date: 12-VI-1954. V. propose un système des références numériques aux signes phonétiques. Dans le code proposé par V. il y a un point qu'on gagnerait sans doute à internationaliser: la traduction des idéogrammes imprimée en grandes italiques, que chacun fait dans sa propre langue. Il y aurait avantage sans doute à adopter une langue unique, qui, cela va de soi, ne pourrait être que le grec ou plutôt (puisque VCh. ont renoncé par la suite à employer l'alphabet grec pour l'interprétation grecque des textes) le latin. Le projet de V. contient encore des hésitations sur certains points qu'on aimerait voir tranchées avant qu'il ne soit trop tard. Quant au nom par lequel on doit désigner la langue, l'accord n'est pas encore fait. «Mycénien» (p. 10) est un terme archéologique commode qui ne préjuge rien sur l'identité de la langue. G. Björck, cherchant un terme vide, a proposé au Congrès Classique de Copenhague (août 1954) le terme «danaen», qui peut-être ne l'est pas tout à fait. H. FRISK, *Griech. Etym. Wb.* 2. Lieferung p. 156, emploie «ägäisch», qui est trop vague.

4. Les progrès faits depuis la publication de «Evidence» se sont toujours dégagés de l'interprétation du contenu des textes. C'est pourquoi un aperçu complet de ces progrès devrait passer en revue toutes les tablettes étudiées, tâche lourde qui dépasserait le cadre de cette chronique. Au lieu de cela on trouvera ici un répertoire bibliographique des travaux sur le linéaire B dont nous avons connaissance, classés suivant l'ordre alphabétique des noms des auteurs, et à la fin une mise au point de la question de la langue.

- 4.1. G. Björck, «Pour les inscriptions en alphabet linéaire B peintes sur des vases», *Eranos* 52 (1954) p. 120-124. Étude concernant la lecture et l'inter-

- prétation des inscriptions trouvées au Kadmeion de Thèbes: elles ont toutes un nom suivi d'un second nom au génitif.
- 4.2. — «Pour le vocabulaire des tablettes «à bannière» de Knossos», *Eranos* 52 (1954) p. 272-275. Étude approfondie des tablettes de la classe L (Lc, Ld, Le).
- 4.3. P. CHANTRAINE, «Le déchiffrement de l'écriture linéaire B à Cnossos et à Pylos», *Revue de Philologie* 29 (1955) p. 11-33. Aperçu du déchiffrement comportant un grand nombre d'observations sur la langue des tablettes.
- 4.4. S. Dow, «Minoan Writing» *AJA* 58 (1954) p. 77-154 et planches 15-17. Sous ce titre D. a réuni plusieurs études qui sont groupées en trois parties. Les «Modern Studies» (p. 79-99), excellent historique ayant un caractère bibliographique (à remarquer les comptes-rendus de *SM II* et de BENNETT *Pylos, Index*), constituent sans aucun doute la meilleure introduction technique aux études des écritures minoennes; on y trouvera (p. 98-99) un bref aperçu du déchiffrement de VCh. que D. considère «an intelligent, bold, inspiring attack». Les «Textual Notes» contiennent des observations précieuses sur les textes minoens (p. 99-108). Enfin «Minoan Literacy» (p. 108-154) est une étude originale, pleine de fraîcheur et de vues intéressantes sur plusieurs questions de l'histoire de l'écriture minoenne; on lira avec beaucoup de profit les paragraphes sur l'origine, le développement et l'usage de l'écriture linéaire B: elle serait née pour servir aux besoins de l'administration et du commerce; à l'arrivée des doriens, la disparation de ces deux activités aurait amené la perte de l'écriture, tandis que la littérature, toujours orale, continua son développement (p. 128).
- 4.5. A. FURUMARK, «Ägäische Texte in griechischer Sprache», *Eranos* 51 (1953) p. 103-120 et 52 (1954) p. 18-60. Le savant archéologue suédois présente le déchiffrement de VCh. dans cette étude d'ensemble qui restera pour longtemps une pièce fondamentale dans la bibliographie du linéaire B. La première partie contient un aperçu historique des études sur les épigraphes minoennes, ainsi qu'une caractérisation des textes et du système d'écriture. La seconde offre une description minutieuse des différentes classes de tablettes, extrêmement riche en suggestions intéressantes et résultats lumineux sur de nombreux points de détail. F. établit des valeurs pour quelques signes et idéogrammes.
- 4.6. V. GEORGIEV, *Nynešnee sostojanie tolkovanija krito-mikenskikh nadpisej. État actuel de l'interprétation des inscriptions créto-mycéniennes*. Sofia 1954. 96 pages (en russe avec un long résumé en français p. 56-68). Prise de position de l'auteur à l'égard du déchiffrement de VCh. Rappelons que G. a publié plusieurs travaux sur le substrat grec et sur l'écriture minoenne qu'il aurait déjà déchiffré en 1949. Sa thèse sur l'existence en Grèce d'un substrat indoeuropéen préhellénique est aujourd'hui acceptée, au moins dans son noyau, par un grand nombre de linguistes. L'erreur méthodique de G. a été de vouloir à tout prix lire cette langue restituée dans les inscriptions minoennes A et B. Or, les deux parties de sa thèse sont susceptibles d'être acceptées ou rejetées indépendamment l'une de l'autre. Dans cette nouvelle monographie G., tout en acceptant un nombre assez élevé des valeurs phonétiques de V., fait une critique du déchiffrement du point de

vue aprioristique de ses propres théories. G. ne veut pas renoncer ni aux ressemblances du syllabaire cypriote ni à l'utilisation des inscriptions du linéaire A qui seraient écrites dans la même langue. Suivant le modèle cypriote G. veut avoir deux signes différents pour *ro* et *lo*; aussi rejette-t-il dans PY 641 la translittération *ge-to-ro-we* au profit de *ge-to-lo-pe* (τετορλόβης, le signe *pe* pouvant «noter aussi la syllabe *we*, βε spirantisé»), ce qui n'empêche pas l'auteur d'interpréter *a-la-lo-mo-te-me-na* comme ἀραρμοστμένα. Dans la formule de totalisation du linéaire A de Haghia Triada G. lit *a-lo* (ou *o-to* ou encore *u-lo*) interprété par la suite comme ραλώς, adverbe qui correspondrait à l'ionien ἀλής «réuni» (dont le *ā* pourtant résulte d'une contraction); dans cette même formule *po-to* serait une forme éolienne ou arcado-cypriote (?) de πάντως, mais ailleurs (PY An42) *pa-te* est interprété πάντες. L'ambiguïté des valeurs phonétiques de plusieurs signes, des incohérences telles que celles que nous venons de relever, et l'in vraisemblance phonétique et morphologique de la langue lue, ne sont certainement pas un progrès sur VCh. Le tableau de valeurs phonétiques (p. 71) et le glossaire minoen (p. 72-95) deviennent ainsi inutilisables.

- 4.7. B. HEMBERG, «ΤΡΙΠΑΤΩΡ und ΤΡΙΣΗΡΩΣ. Griechischer Ahnenkult in klassischer und mykenischer Zeit», *Eranos* 52 (1954) p. 172-190. On trouve (p. 179-180) des remarques sur *ti-ri-se-ro-e* (que H. identifie avec τριπάτωρ) et *do-po-ta* de PY Kn02.
- 4.8. M. LEJEUNE, «Déchiffrement du linéaire B», *Revue des Études Anciennes* 56, (1954) p. 154-157. Bref compte-rendu des résultats publiés dans «Evidences»: «On doit donc tenir pour acquis le principe du déchiffrement».
- 4.9. A. LESKY, «Die Entzifferung von Linear B», *Anzeiger der Oesterreichische Akademie der Wissenschaften. Phil.-hist. Klasse. Jahrgang 1954. Nr. 6* (10-III-1954) p. 113-125 (publié en 1955). Historique de la question et compte-rendu du déchiffrement, avec des remarques sur son importance pour l'histoire de la religion et de la mythologie, pour la question homérique et pour la date de l'introduction de l'alphabet phénicien.
- 4.10. SP. MARINATOS, «Τὸ πρῶτον φῶς ἐκ τῆς Κρητομυκηναϊκῆς γραφῆς», *Ἐπετηρὶς Ἑταιρείας Βυζαντινῶν Σπουδῶν* 23 (1954) p. 139 ss. (non uidi).
- 4.11. P. MERIGGI, «Il minoico B è greco?», *Minos* III: 1 (1954) p. 55-85 (signé en décembre 1953), L'auteur, connu surtout par ses études sur les langues asiatiques, fait un long exposé du déchiffrement de Ventris, avec lequel «ci reca finalmente d'un colpo solo e completamente... la soluzione dell'annoso enigma» (p. 71). L'auteur commente en passant plusieurs tablettes et d'une façon particulière les inventaires de chars de Cnossos (KN Sd et Se) où l'on trouvera des suggestions importantes. M., qui admet des liens trop étroits entre le système graphique et le système des sons de la langue, penche à considérer la langue des tablettes en linéaire B comme «una lingua (chiamiamola egea) strettamente affine al greco e forse intermedia tra questa e il frigio (o l'anatolico in genere)».
- 4.12. — «Das Minoische B nach Ventris Entzifferung», *Glotta* 34 (1954) p. 12-37. Article d'information sur les découvertes avec des commentaires approfondis sur les tablettes qui comportent des noms de divinités, de mois et de

- métiers. L'auteur parle déjà d'un «ältesten (geradezu proto-)griechischen Dialekt».
- 4.13. «I toponimi cretesi nel minoico B», *Archivio Glottologico Italiano* 39 (1954) p. 83-91. L'auteur poursuit ses recherches sur certaines familles de mots, des toponymes dans cet article.
- 4.14. W. MERLINGEN, «Bemerkungen zur Sprache von Linear B», Wien 1954. Chez l'auteur. 15 pages dactylographiées. En étudiant le matériel linguistique livré par VCh., l'auteur apporte quelques suggestions intéressantes (par ex., dat. pl. *-o-i -a-i* serait à interpréter *-oihi -ahi*, ce qui, bien qu'invraisemblable du point de vue du grec postérieur, aurait l'avantage de supprimer une irrégularité de l'orthographe mycénienne: on sait en effet que 2 second élément de diphtongue n'est pas généralement noté). Mais quand il veut trouver des appuis pour ses vues sur la préhistoire linguistique de la Grèce (étroitement apparentées à celles de GEORGIEV; cf. ses *Kretische Sprachreste im Griechischen*, Wien 1953/54, chez l'auteur, 22 pages dactylographiées), la base lui manque: le système de l'écriture recouvrirait un consonantisme ne comportant que des occlusives sourdes et des fricatives dentales (série *d-* dans la table de V.); la langue des tablettes serait du grec parlé par une population de substrat, elle ne serait pas la langue des dominateurs mycéniens qui auraient parlé la langue restituée par GEORGIEV.
- 4.15. — *Das Vorgriechische und die sprachwissenschaftlichen Grundlagen*, Wien 1955. Gerold & Co. 56 pages. L'analyse du vocabulaire grec (sur les voies de GEORGIEV et de VAN WINDEKENS et des considérations théoriques sur la nature générale des emprunts de substrat et de superstrat amènent l'auteur à des conclusions, de nature très hypothétique, sur la langue des tablettes B, qui serait du grec ayant déjà incorporé des éléments du superstrat (la langue de GEORGIEV parlée par les princes achéens).
- 4.16. H. MÜHLESTEIN, *Olympia in Pylos*, Basel 1954. Chez l'auteur (Hohe-Winde-Strasse 15). 16 pages + un «Nachtrag» daté le 13-I-1955. Contribution remarquable à l'étude du linéaire B à propos de l'interprétation de PY An43 et Cn22. Dans le commentaire, d'une grande richesse, on trouvera des suggestions sur l'orthographe, sur la valeur phonétique de certains signes, sur le sens de certains idéogrammes et en même temps des observations sur la phonétique, la morphologie, les noms propres et les *realia* des textes. D'une importance fondamentale est la suggestion de E. Risch (dans le «Nachtrag») qui propose d'interpréter βῶν ou bien βῶς le groupe *go-o* de Cn22, 2, avec *scriptio plena* (répétition de la voyelle pour éviter les mots d'un seul signe): on aurait besoin d'autres exemples, car *pe-i* σπεiv de An43, 15 n'est pas tout à fait le même cas (devra-t-on interpréter σπεiv ?).—A l'appui de la translittération du signe syllabique 23 = *mu* et de la traduction de ce même signe en fonction idéographique comme BOYZ que M. suggère p. 15-16 après PALMER (4.17) et que d'autres traduisent par ΠΠΟΣ. on peut signaler que le mot *we-ka-ta* qui se trouve devant cet idéogramme dans KN C 50 et 59 (cinq fois) doit être interprété *φεργάτας* (et non pas créet. *φεραθα* = *ἐχόντα* suivant FURUMARK; en fait cette forme crétoise est un féminin et montre -θθ-, qui est récent) et que βῶς

- ἐργάτης est attesté chez Archiloque fr. 48 Diehl₃, tandis que ἵππος ἐργάτης est inconnu. Le cheval en effet n'était pas utilisé pour les travaux agricoles où l'on se servait de boeufs et de mulets (cf. *RE* XIX c. 1431-2 et 1469-70). Or, il s'agit bien ici du labourage de la terre communale (*damo* KN C 59). Signalons que l'auteur annonce dans *Gnomon* 27 (1955) p. 63 qu'il prépare une étude sur *Die mykenischen Personennamen*.
- 4.17. L. R. PALMER, Compte-rendu de «Evidence» dans *Gnomon* 26 (1954) p. 65-67, L'auteur, qui est d'avis que «the cryptographic solution is in the main correct» propose de nouvelles valeurs pour certains signes et rectifie sur un point les règles d'orthographe de VCh.
- 4.18. *Achaean and Indo-Europeans*. An Inaugural lecture delivered before the University of Oxford on 4 November 1954. Oxford 1955. At the Clarendon Press (Geoffrey Cumberledge, London). 24 pages. Étude, fondamentale dans l'état actuel des recherches, aussi bien par l'interprétation de plusieurs termes techniques (κακειμένα, τελεστάς [cf. 4.36] φέρτερος, δημιουργός) que par la reconstitution de l'organisation économique et sociale du monde mycénien, mise en rapport avec celle d'autres peuples indo-européens. D'importantes conséquences en découlent pour le problème de la patrie des indoeuropéens.
- 4.19. — «Mycenaean Texts from Pylos», *Transactions of the Philological Society* 1954. A paraître au cours de 1955. (nondum uidi).
E. PERUZZI. Vid. s. A. TOVAR.
- 4.20. V. PISANI, «Die Entzifferung der ägäischen Linear B Schrift und die griechischen Dialekte», *Rheinisches Museum* 98 (1955) p. 1-16. La langue du linéaire B est bien du grec; il s'agirait d'un dialecte étroitement apparenté avec l'attique (P. attribue une importance décisive à *to-to* = att. τῶτο, généralement considéré graphie archaïque pour τούτο, et qui d'ailleurs serait la seule coïncidence exclusive entre ces deux dialectes), et aussi avec l'ionien et avec l'arcado-cypriote.
- 4.21. N. PLATON, *Κρητικά Χρονικά* 8 (1954) p. 144-163. (Non uidi). P. formulerait des réserves sur la méthode et sur les résultats de VCh.
- 4.22. G. PUGLIESE CARRATELLI, «La decifrazione dei testi micenei», *La parola del passato*, fasc. 35 (1954) p. 81-117. Le savant italien donne un aperçu du déchiffrement de VCh., et en examinant quelques textes apporte des contributions à leur interprétation.
- 4.23. — «Nuovi studi sui testi micenei», *La parola del passato*, fasc. 36 (1954) p. 215-228. Long compte-rendu de FURUMARK (4.5) et de *BICS* 1 (cf. 3.1 et 4.34-37).
- 4.24. — *La parola del passato*, fasc. 37 (1954) p. 312-317. Compte-rendu de Bennett, *The Mycenae Tablets*, et commentaire sur quelques tablettes.
- 4.25. — *La parola del passato*, fasc. 37 (1954) p. 317-320. Compte-rendu de l'article de Meriggi.
- 4.26. G. REDARD, «Le déchiffrement de l'écriture crétoise», *Journal de Genève* 26/27 février 1955 p. 3. Article de vulgarisation sur le déchiffrement de V.
- 4.27. E. RISCH, «Die Gliederung der griechischen Dialekte in neuer Sicht», *Museum Helveticum* 12 (1955) p. 61-76. L'auteur reprend la vieille question de la genèse des dialectes grecs utilisant les nouvelles données fournies

- par le déchiffrement de VCh. R. établit la chronologie absolue d'une vingtaine de caractéristiques (qui sont datées ou bien avant ca. 1200, ou bien entre 1200 et 900, ou bien après ca 900), ce qui lui permet d'arriver à des conclusions importantes: à l'époque mycénienne l'ionien-attique (dont les caractéristiques principales sont récentes) et l'arcado-cypriote formeraient encore un dialecte méridional très peu différencié qui serait celui que nous fournissent les tablettes en linéaire B.
- 4.28. F. RODRÍGUEZ ADRADOS, «Un importantísimo estudio sobre las tabletas micénicas», *Estudios Clásicos* 2 (1953) fasc. 10 p. 131-133. Bref compte-rendu de «Evidence».
- 4.29. M. S. RUIPÉREZ, «El desciframiento del minoico lineal B», *Zephyrus* 5 (1954) p. 48-60. Aperçu sur le déchiffrement avec un bref historique de es problèmes.
- 4.30. FR. SCHACHERMEYR, «Die ägäische Frühzeit (Kreta und Mykenai) II. Bericht, die Jahre 1951 bis 1953 betreffend», *Anzeiger für die Altertumswissenschaft* 6 (1953) c. 193-232. Dans c. 197-198 l'auteur s'exprime sur la réussite du déchiffrement de V.
- 4.31. M. SILBERSTEIN, *Some New Readings of Minoan Linear B*, Bâle avril 1955. Copie au carbone distribuée par l'auteur (Sevogelstrasse 123), qui propose des interprétations d'une soixantaine de mots, des noms propres pour la plupart.
- 4.32. J. SUNDWALL, «Aus den Rechnungen des mykenischen Palastes in Pylos», *Commentationes Humanarum Litterarum* (Societas Scientiarum Fennica 19:3. 8 pages. Date d'impression: octobre 1953. Observations sur le système de comptabilité du palais de Pylos à propos du groupe PY Ma01-19, S. ne tient pas encore compte du déchiffrement de V., dont il connaît déjà la table des valeurs phonétiques (cf. p. 8 note 2).
- 4.33. A. TOVAR - E. PERUZZI, *Minos* 2:2 (1953) p. 125-126. Les auteurs signalent la publication de «Evidence» soulignant la réussite du déchiffrement.
- 4.34. E. G. TURNER, «Place names in Pylos Tablets», *BICS* no. (1954) p. 17-20. Liste provisoire de toponymes et d'ethniques dressée à l'aide de critères formels, suivie de quelques identifications probables avec des noms de lieu connus.
- 4.35. T. B. L. WEBSTER, «PYLOS Aa, Ab Tablets», *BICS* 1 (1954) p. 11-12. Analyse de ces deux séries de tablettes avec des conclusions sur la position sociale des femmes.
- 4.36. —«PYLOS E Tablets (En-Eo and Ep series)», *BICS* 1 (1954) p. 13-14. Étude approfondie sur cette classe de tablettes qui sont de la plus grande importance pour connaître la distribution de la propriété: à retenir surtout *ko-to-na ke-ke-me-na* «common land» et *ko-to-na ki-ti-me-na* «settled portion» (termes considérés synonymes dans «Evidence» p. 99), la fonction du *te-re-ta* étant «to pay amounts of grain to Pylos» (cf. 4.18).
- 4.37. —«Additional Homeric Notes», *BICS* 1 (1954) p. 15-16. D'importantes coïncidences sont signalées entre les tablettes et les poèmes homériques sur plusieurs points: «1 Pasture land and shepherds. 2 Users of flax. 3 Kings. 4 Chariots. 5 Pots. 6 Precincts and offerings».

- 4.38. — «Homer and the Mycenaean Tablets». *Antiquity* 113 (March 1955) p. 10-14. L'auteur signale les coïncidences (et les différences) entre les tablettes et notre texte de l'Iliade et de l'Odyssée, aussi bien en ce qui concerne le contenu (cf. 4.37.) que pour ce qui est de certaines formules et certains traits de syntaxe homériques paraissant déjà dans les textes de Pylos. Une relation (identité?) semble avoir existé entre les scribes mycéniens et les aèdes préhomériques de la tradition épique — que la nature des tablettes n'empêche pas de considérer toujours orale.

La langue des tablettes. — Depuis la publication de «Evidence» on ne peut guère douter que la langue des tablettes en linéaire B ne soit bien du grec. Pour ce qui est du «pélasgique» (GEORGIEV, VAN WINDEKENS) on constatera que plusieurs traits qui comptent parmi les plus clairs dans la reconstruction de cette langue se trouvent déjà dans le grec des tablettes (-ινθος, φαστου). Ces «pélasges» ne sont donc pas arrivés dans le courant de la migration égéenne (W. BRANDENSTEIN, *Griech. Sprachwissenschaft* I p. 22), mais bien avant 1.400 av. J. C.

Quant à l'identité du dialecte «mycénien», c'est à E. RISCH (4.27) que revient le mérite d'avoir établi de la façon la plus claire les faits principaux. Mais dans le cadre du dialecte méridional la différenciation était déjà sans doute assez marquée:

1) La différence ion. ρα/αρ, arcad. ορ/ρο existait déjà puisqu' en mycénien on lit *ge-to-ro-* (=ion. τετρα-). 2) Les désinences du type arcad. -τοι sont anciennes attendu qu'un indicatif présent tel que *e-u-ke-to* (PY Eb35) doit être interprété εὔχεται (VCh. sont maintenant en train d'interpréter plusieurs cas de -to comme -το on -ντοι: *per litt.*). Rien d'étonnant que -τοι soit attesté de si bonne heure, puisque justement -τοι etc. (et non pas -ται) est la forme indoeuropéenne (*Emerita* 20 [1952] p. 8-31). L'ionien -ται pourrait être post-mycénien (analogie de la première personne -μαι), mais le fait que les autres dialectes présentent -ται aussi invite à supposer une date très ancienne pour la différence -τοι/-ται. 3) A la suite des allongements compensatoires dits anciens l'ionien-attique a créé deux nouvelles voyelles ē et ῥ (notées ει et ου) comme phonèmes différents des ē̄ et ῥ̄ anciens. Or, l'arcadien ne connaît pas cette innovation. Etant donné que raisonnablement la date de ces phénomènes est antérieure à 1200 (trait numéro 9 de Risch), il s'ensuit qu'à l'époque où nos tablettes ont été écrites, le système des voyelles longues de l'arcado-cypriote et de l'ionien-attique étaient différents. L'ionien-attique avait donc des voyelles brèves fermées (d'où sont sorties les nouvelles longues), mais le passage ā > η ne s'était pas encore produit (*Mādas*: Μῆδος et, en outre, son contournement structural a été la création d'un ā nouveau par les allongements dits récents, tels que πανσα > πᾶσα, qui sont postérieurs). MÜHLESTEIN surtout a relevé dans le mycénien plusieurs cas de confusion de graphie e avec i et o avec u qui sont toujours des brèves (le seul cas pour i long φορίνας, interprété dans *pe-re-po-re-na* de PY Kno2 ne tient pas); cela prouve une prononciation fermée de e et de o brefs. Ce trait rapproche évidemment le mycénien de l'ionien (l'arcadien ne connaissant la fermeture de ε et ο que dans des contextes phoniques conditionnés: -μινος). Si la langue de nos tablettes possédait ē et ῥ à côté de ē̄ et ῥ̄

l'imprécision de l'écriture syllabique ne permet pas de le savoir. En tout cas on voit combien les données linguistiques des tablettes sont déroutantes— pas plus que les traditions historiques ou légendaires sur la présence des ioniens au Péloponnèse.

Une autre question délicate est celle de la préhistoire de la langue homérique par rapport au texte des tablettes. Que le monde et le dialecte mycéniens sont au début de la tradition épique, cela est un fait maintenant établi (CHADWICK *apud* WEBSTER [4.38] a signalé même des formules homériques dans les inventaires de Pylos). Comme j'avais signalé dans *Emerita* 21 (1953) p. 264, il faut tenir compte de trois stades linguistiques dans la tradition épique: mycénien (ou achéen), éolien et ionien. Le tableau de RISCH montre bien que léolien doit être mis à part du grec mycénien (CHADWICK [1.5 p. 17] de son côté penche à admettre que le mycénien est l'ancêtre commun de l'ionien et de l'arcado-cypriote). Les éoliens en effet sont entrés en Grèce en même temps que les béotiens et les thessaliens. Les «dorismes» du texte homérique ne sont que des éolismes dans ce sens étroit du mot. Le cas de la préposition homérique *πῶς* illustre bien cette complexité. En mycénien on lit *po-si* (KN Sd0422); l'ionien ne connaît que *πρός*; la forme *πῶς* doit donc provenir d'une phase éolienne de la tradition épique, puisque *πῶς* est attesté en thessalien et béotien, tout comme les infinitifs en *-μεν*.

Salamanca

MARTÍN S. RUIPÉREZ